

DE COSTA RICA

EL DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE FRENTE A LA GLOBALIZACION/ PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO Y MINISTERIO DE PLANIFICACION Y POLITICA ECONOMICA

(San José, Asesorías Organizacionales, 1998, 220 pp.)

El administrador del PNUD, James Gustave Speth, define el desarrollo humano sostenible como el proceso que no solo genera crecimiento económico, sino que distribuye sus beneficios equitativamente; que regenera el ambiente en vez de degradarlo; que da fuerza a las personas y no las margina; que amplía sus opciones y oportunidades, y promueve su participación en las decisiones que afectan sus vidas.

Afirma que el desarrollo humano sostenible es pro pobres, pro naturaleza, pro empleo y pro mujeres, y que enfatiza el crecimiento económico —crecimiento con empleo, con medio ambiente, con participación y con equidad—. En fin, lo considera como un concepto unificador del Sistema de las Naciones Unidas.

Es el mismo concepto que el Ministro de Cooperación de Suecia, Pierre Schori, evocó durante una conferencia magistral en el marco de San José XIV, organizada

por la Fundación Arias, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, la Universidad de Costa Rica (UCR), la Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia, la Educación y la Cultura (UNESCO) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). El se refería a la globalización no como un fenómeno bueno o malo, sino quizás como uno inevitable, pero al mismo tiempo manejable si en su gestión se observan los principios del humanismo que son los del desarrollo humano sostenible.

En el ámbito de la cooperación internacional, estos principios solo pueden ser salvaguardias en un verdadero "partnership" entre los beneficiarios en cada país y la comunidad cooperante, donde las partes asumen posturas coherentes y aseguran que la oferta responde a una demanda articulada.

Este aspecto es pieza central de la propuesta de Reforma de las Naciones Unidas, del Secretario General, y de las discusiones en proceso, en el seno de los países que conforman la OECD-DAC; iniciativas prometedoras que pueden dar sustento al reto que experimentan países y regiones en desarrollo frente a la globalización, al fortalecer su instrumental para competir en forma más igualitaria.

Es en ese contexto —y como parte de un esfuerzo por incrementar el entendimiento acerca de cómo diseñar e implementar políticas públicas que promuevan el desarrollo humano sostenible— que el Gobierno de Costa Rica, por medio del Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (MIDEPLAN) y el PNUD, organizaron, en agosto de 1997, la conferencia sobre "*Desarrollo humano sostenible frente a la globalización*".

Unas 1500 personas tuvieron la oportunidad de compartir tesis, criterios y opiniones con destacados académicos, estudiosos del desarrollo y diseñadores de políticas en el ámbito mundial, en un proceso diseñado para enriquecer el debate nacional acerca de aspectos prioritarios para Costa Rica.

Este tipo de evento, de intercambio de experiencias y sabidurías, de buscar consensos corresponde más y más al papel de PNUD en países de nivel medio de desarrollo, en donde los escasos recursos ya no permiten el financiamiento de proyectos tradicionales de gran envergadura.

El nuevo papel es eminentemente catalítico; para justificarse frente al mundo donante cada día más exigente, el PNUD tiene que ser comprendido como inversión: una inversión en iniciativas de alto nivel, repetibles en países menos desarrollados; e inversión en la capacidad nacional, para fortalecerla y estimularla a compartir conocimientos adquiridos con países menos privilegiados.

Pero hay otro elemento por el cual PNUD está complacido de haber estado asociado a este evento: contó con la participación de representantes de todos los sectores del país, sin distingo político partidista. Constituyó entonces una excelente oportunidad —en combinación con otras iniciativas propiciadas por el proyecto en el cual se inscribió la conferencia— para compartir logros de la actual Administración, valorarlos en el marco de aportes y pensamientos internacionales, y para, ojalá, facilitar que lo positivo sea rescatado más allá de períodos electorales y así preservarlo como patrimonio nacional.

El libro pretende cumplir con el propósito de dejar memoria de tan importante evento, en el cual se discutieron temas en torno a la sostenibilidad como paradigma del desarrollo humano sostenible, su institucionalidad y el reto frente al futuro en un mundo cada vez más globalizado, que exige un pensamiento estratégico a largo plazo.

El documento retoma las exposiciones de los expertos nacionales e internacionales y permite conocer lo planteado durante dos días de arduo trabajo; pretende, con su contenido, enriquecer debates nacionales futuros, necesarios para garantizar una Costa Rica humana, sostenible y competitiva, en un mundo globalizado.

Hans Kurz
Representante Residente
PNUD

INTRODUCCION

Cuentan que cuando algunas tribus norteamericanas tenían que tomar una decisión importante, se reunían y formulaban una pregunta fundamental: ¿qué efecto tendrá esa decisión sobre las próximas siete generaciones? Esa actitud resume el sentido obligado del desarrollo sostenible: que las decisiones de hoy tengan incorporados, desde su concepción, el sentido del largo plazo y el carácter integral en todos los aspectos y no solo sus efectos directos e inmediatos, sino también los efectos indirectos de esas decisiones sobre diversos aspectos de la vida social, así como de nuestra relación con el entorno.

Esto no quiere decir que nos podamos desentender del corto plazo, ni de los aspectos particulares o sectoriales de cada una de las decisiones. Vivimos en el corto plazo. Una economía inestable, por ejemplo, una sociedad incapaz de designar los recursos, para el consumo y la necesidad del presente, que no pueda atender sus requerimientos inmediatos, que no pueda interactuar con su entorno día a día, una sociedad que no sea capaz de administrar su corto plazo, mucho menos podrá aspirar a un desarrollo sostenible. En un sentido esencial debemos estar claros: la administración del corto plazo es un elemento fundamental de nuestra vida en sociedad.

Eso, hoy en día suena obvio, pero no siempre fue así. Hubo momentos, en la historia de América Latina, en los que muchos parecieron pensar que el corto plazo, el día a día, era solo o casi un fragmento de la imaginación, que bastaba con una visión de largo plazo, con un ambicioso proyecto de desarrollo, con grandes, aunque no siempre sensatas inversiones, para que el futuro validara un presente irresponsable. Pero un presente irresponsable es el primer paso hacia un desarrollo insostenible. Las crisis estallaron por muchos y diversos resquicios. En muchos casos la generosidad pública fue el detonante de las seguidas crisis fiscales que llevaron a gran cantidad de estados al borde del colapso financiero; en otros casos, la falta de esa misma generosidad, provocó estallidos sociales que degeneraron en colapsos políticos y conflictos militares.

El efecto de esa miopía, de no entender que debían manejarse esas decisiones de una manera responsable, dio paso a una etapa en la que vimos un poco que el péndulo se iba al otro extremo. El largo plazo pasó a un segundo plano, la administración de la crisis, el manejo urgente del día a día, se convirtieron en la preocupación central y, a veces, en la única, tanto de los países como de los mismos organismos internacionales que de una u otra forma tenían que ver con esa crisis.

Detener la hemorragia que producía la crisis fiscal, acabar con el flagelo de la inflación, acabar con las guerras y las guerrillas; en pocas palabras, alcanzar la estabilidad económica y política inmediata, se convirtió en el norte y en el sur de las políticas. Fueron los años de la estabilización y el ajuste, del retorno de las democracias en América Latina.

Hoy, dos décadas más tarde, América Latina ha aprendido buena parte de esa lección. No es posible ser irresponsable en el corto plazo. Los costos de la irresponsabilidad se pagan muy caro; sin embargo, los esfuerzos por la estabilización y el ajuste, necesarios como eran, no parecen llevar más allá. Hemos aprendido a administrar el corto plazo, pero ¿cuál va a ser el efecto sobre las próximas siete generaciones? Esa es una pregunta para la cual todavía no tenemos respuesta, y peor aún, es una pregunta que dejamos de hacernos hace ya casi 20 años.

Los cambios en la economía mundial, junto con las propias frustraciones y aspiraciones de nuestras sociedades, se han encargado de volver a poner esa inquietud en el tapete. Desde el informe del Club de Roma, la preocupación por el carácter global de la vida social y su sostenibilidad futura, comenzó a convertirse en un tema válido que empezó a surgir en pequeñas comunidades indígenas y campesinas, en las ciudades de América Latina, en las aulas, en los gobiernos... Poco a poco, diversas organizaciones internacionales comenzaron a enfatizar, cada vez con más fuerza, su convicción de que el corto plazo solo tenía sentido como parte de la construcción del largo plazo.

El ajuste con rostro humano pregonado por la Organización de Naciones Unidas para la Infancia, la Educación y la Cultura (UNICEF), el desarrollo humano sostenible promovido por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la relación armoniosa con la naturaleza que surge de la cumbre de Río de Janeiro y da origen al Consejo de La Tierra, y la creciente preocupación de los bancos Interamericano de Desarrollo y Mundial por estos temas, atestiguan la importancia de volver a pensar en el largo plazo. Ese es el sentido fundamental de esta publicación, que recopila las exposiciones de expertos internacionales durante el seminario "El desarrollo humano sostenible frente a la globalización", realizado en San José, Costa Rica, en agosto de 1997.

Queremos retomar, a partir de las restricciones y problemas que vivimos día a día, y del contexto global donde nos movemos, la preocupación por el largo plazo, por la visión de conjunto, por las próximas siete generaciones, por el desarrollo humano sostenible.

Logramos agrupar un equipo de pensadores de todo el mundo. Cada uno de ellos es una autoridad mundial en su campo, cada uno está convencido del carácter integral y de largo plazo del desarrollo. Ninguna de las personas que participó en este seminario como invitada estuvo allí por casualidad, sino que fue invitada con premeditación y alevosía, para provocar diversas reacciones, y eso se logró.

La publicación, tal como fue el seminario, recoge la discusión acerca de tres subtemas fundamentales: el desarrollo humano sostenible como un paradigma de desarrollo; el problema de la institucionalidad y cuál es el tipo de entorno institucional donde es posible tener un desarrollo humano sostenible y, por último, un tema igualmente complejo: cómo se puede dar el desarrollo humano sostenible en el contexto de un mundo cada vez más globalizado.

La publicación cumple con uno de los propósitos fundamentales del Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica de Costa Rica: poner nuestro progreso en la perspectiva del desarrollo sostenible.

PRINCIPALES INDICADORES DE COSTA RICA

Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (MIDEPLAN)
Área de Análisis del Desarrollo

PRESENTACION

Para cumplir con su función de dar seguimiento al proceso de desarrollo nacional, con una perspectiva global y de futuro, el Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (MIDEPLAN) requiere de información cualitativa y cuantitativa oportuna y confiable. En el caso de la información cuantitativa, MIDEPLAN ha realizado, desde hace muchos años, importantes esfuerzos por consolidar una base de datos que le permitiese avanzar satisfactoriamente en el logro de sus objetivos institucionales. Sin embargo, ninguna de las experiencias anteriores a la actual, iniciada en 1994, llegó a feliz término o tuvo la continuidad requerida.

Hoy día, con el Sistema de Indicadores sobre Desarrollo Sostenible (SIDES), MIDEPLAN dispone de una herramienta de trabajo consolidada, que le brinda insumos claves para dar seguimiento y proyección al proceso de desarrollo nacional.

Además de su uso institucional, hemos considerado conveniente divulgar las variables e indicadores contenidas en su base de datos, de manera que el Sistema se convierta en una importante herramienta de trabajo a nivel nacional e internacional. Esta divulgación incluye tanto actividades con las contrapartes institucionales que forman parte del Sistema (funcionarios de las instituciones generadoras de la información con que se nutre la base de datos), como publicaciones y la puesta en INTERNET de

los más importantes de estos indicadores, los cuales pueden accersarse en la dirección WWW.mideplan.go.cr/sides.

En el caso de las publicaciones, entre 1996 y 1997 presentamos tres compendios, conteniendo las principales estadísticas ambientales, sociales y económicas respectivamente. En esta oportunidad, nos es grato entregar a ustedes una versión revisada, actualizada y ampliada de esos tres primeros compendios, pero incluidos en un solo tomo.

Al igual que para los funcionarios de MIDEPLAN, estamos seguros que la información contenida en esta publicación permitirá a investigadores, políticos y otros usuarios comprender mejor el proceso de desarrollo nacional, y elaborar las propuestas correspondientes o tomar las decisiones que garanticen su sostenibilidad.

En este sentido, no podemos dejar de resaltar la necesidad de que, a diferencia de lo sucedido en el pasado, se dé una adecuada continuidad al esfuerzo realizado a partir de 1994, de manera que el SIDES continúe siendo esa importante herramienta que el país necesita para avanzar por la senda del desarrollo sostenible.

Finalmente queremos reiterar nuestro agradecimiento al Banco Interamericano de Desarrollo, no sólo por el financiamiento de la presente publicación, sino también por su importante apoyo al fortalecimiento y consolidación del SIDES, mediante el Proyecto de Apoyo al Sistema Nacional para el Desarrollo Sostenible, ejecutado conjuntamente con el Gobierno de la República.

Leonardo Garnier
Ministro
Marzo de 1998

INTRODUCCION

Uno de los aspectos sobresalientes en la trayectoria institucional del Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (MIDEPLAN) ha sido su vocación

por la sistematización y análisis de la información de mayor relevancia sobre el proceso de desarrollo nacional, por lo cual, su vínculo con el Sistema Estadístico Nacional tradicionalmente ha sido muy estrecho a pesar de no ser una entidad generadora de datos.

El quehacer de MIDEPLAN en este ámbito se ha venido consolidando y expandiendo con el paso del tiempo. Así, a las preocupaciones por mantener actualizado el amplio abanico de indicadores económicos derivados del Sistema de Cuentas Nacionales y de las instituciones con competencias específicas en materia de política económica, que caracterizaron la primera etapa de MIDEPLAN, se sumaron las de generar un Sistema de Indicadores Sociales y Demográficos en la segunda mitad de la década de los años ochenta. Más recientemente, la visión del desarrollo sostenible ha conducido a la consideración de una nueva dimensión: las variables e indicadores ambientales. Todo ello ha llevado al establecimiento del Sistema de Indicadores sobre Desarrollo Sostenible (SIDES) que expresa la voluntad del Ministerio por instituir, de forma permanente, un sistema de información de utilidad para la administración pública y la sociedad en general.

El SIDES se sustenta en una extensa red de vínculos institucionales forjado en el intercambio cotidiano de información de utilidad para la toma de decisiones, así como en una poderosa herramienta informática: una base de datos capaz de almacenar las variables e indicadores sociales, económicos y ambientales de mayor importancia y ponerlos a disposición de funcionarios públicos, analistas, estudiantes y usuarios en general.

Los datos que dispone el SIDES provienen de censos, estadísticas continuas, estudios ad-hoc y registros administrativos. Antes de ser incorporados a la base de datos son analizados de manera exhaustiva, para determinar principalmente su confiabilidad. Vale destacar también que se ha intentado incorporar la desagregación por sexo en las distintas variables e indicadores, en atención del compromiso institucional de incorporar sistemáticamente el enfoque de género en la planeación y evaluación del desarrollo nacional y las políticas públicas.

La consolidación del SIDES permite cumplir con uno de los mandatos que determina la misión institucional de MIDEPLAN como órgano asesor de la Presidencia de la República; a saber, el de mantener un diagnóstico actualizado y prospectivo de la realidad nacional. Pero, a su vez, se ha considerado oportuno crear una serie de publicaciones especializadas que contribuyan a la más amplia divulgación de información de utilidad para evaluar, con una visión de conjunto, el desarrollo nacional, y sus retos a futuro.

Así, además de disponibilidad de la información en Internet (específicamente en la dirección www.mideplan.go.cr/sides), durante 1996 y 1997 se publicaron tres tomos conteniendo, respectivamente, las principales variables e indicadores ambientales, sociales y económicos. El presente tomo, cuarto de la serie, incluye la información de los tres primeros, pero revisada, actualizada, y ampliada, además de que se presenta toda en un solo tomo.

Al igual que los tres primeros documentos, el presente incluye gráficos, así como notas técnico-metodológicas referidas a la construcción e interpretación de algunos indicadores, considerando tanto aspecto, de largo plazo como de la coyuntura inmediata, los cuales enriquecen, sobre todo para aquellos que no son expertos en esta materia, la comprensión de las cifras brindadas. Además, los datos se presentan para una selección específica de años, generalmente a partir de 1950-1960 y estructuradas en 32 grandes áreas temáticas:

01. Desarrollo Humano
02. Inversión social
03. Educación
04. Salud
05. Nutrición
06. Vivienda
07. Servicios básicos ¹

1. Incluye agua potable, disposición de excretas y desechos sólidos.

08. Seguridad social
09. Dinámica poblacional
10. Relaciones familiares y sociales
11. Pobreza y distribución del ingreso
12. Producción nacional
13. Precios
14. Empleo y salarios
15. Moneda, crédito y banca
16. Finanzas públicas
17. Sector externo
18. Deuda pública externa
19. Ahorro e inversión nacionales
20. Indicadores económicos internacionales
21. Uso de la tierra
22. Agroquímicos
23. Urbanización
24. Biodiversidad y áreas protegidas
25. Recursos forestales e implementación conjunta
26. Recursos marino-costeros
27. Contaminación del agua
28. Contaminación del aire
29. Energía
30. Turismo
31. Fenómeno Enos y aspectos climatológicos
32. Desastres naturales

Por último, en el manejo de las cifras se han seguido las convenciones que se detallan a continuación.

- ... para cifras inferiores a un décimo de unidad;
- n. a.** para no aplica; y
- n. d.** para cifra no disponible

Ficha bibliográfica:
Costa Rica. Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. Principales Indicadores de Costa Rica / Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. —San José, CR: MIDEPLAN, 1998. 500 p.

JUAN DIEGO LOPEZ: LOS CUARENTA
DÍAS DE 1948.
LA GUERRA CIVIL EN COSTA RICA

(San José, Editorial Costa Rica, 1998, 320 pp.)

El 12 de marzo de 1948 los críticos de guerra estremecieron los cimientos de la sociedad costarricense. La polarización político-ideológica había alcanzado su punto crítico y la centenaria contienda electoral se desplazó hacia el campo de las armas. Las grandes transformaciones sociales de la década de los años cuarenta, la lucha contra el nazifascismo y el advenimiento de la guerra fría, generaron un cúmulo de contradicciones que alterarían radicalmente los cauces normales de la tradición democrática y civilista costarricense. La guerra asoló la Nación durante un corto, pero doloroso período de cuarenta días. La familia costarricense se dividió profundamente por más de cuarenta años. Fue derramada mucha sangre y hubo vencedores y vencidos, villanos y mártires, asesinos y víctimas. Por varias generaciones, los hechos armados de 1948 constituyeron la referencia obligada de la conciencia social costarricense y, aún hoy, se encuentran vestigios, cual cicatrices indelebles, de aquellos tempestuosos días.

Sin embargo, la memoria histórica costarricense, por las razones que fuere, ha optado por olvidar este episodio de armas. Prefiere concebirlo en términos atemporales y asépticos, como un golpe instantáneo de fuerza, como una colisión abrupta, que quedó asimilada y redimida por el efecto de su acción transformadora. Esta opinión se ve favorecida, tanto por la extrema brevedad del conflicto, como por su innegable y rara originalidad. En efecto, una guerra civil de cuarenta días de duración, en un país de tradición democrática y civilista, que culmina con la capitulación de un gobierno constitucional y con la implantación de una dictadura de dieciocho meses, es ya un hecho extraordinario. Pero que de aquella tempestad de pasiones desatadas surgiera la Costa Rica moderna,

que se proclamara la abolición constitucional del ejército y emergiera una democracia consensual y electoral, resulta verdaderamente sorprendente.

Esto ha llevado a la gran mayoría de los estudiosos a interesarse, principalmente, por esclarecer la completa red de antecedentes que desembocaron en los hechos armados de 1948 y han concentrado su atención en las grandes transformaciones históricas ocurridas en los años cuarenta. Más recientemente, diversos estudios nacionales y extranjeros se inspiran en las consecuencias civilizatorias del conflicto y en el surgimiento de un modelo mundial de equilibrio y consenso político. En ambas direcciones, la década de los años cuarenta se ha convertido en un centro de atracción histórica y la cantidad de información sobre el período aumenta en forma exponencial.

No obstante esta eclosión bibliográfica, el estudio de los hechos armados no se ha visto proporcionalmente favorecido. Es el referente obligado de toda investigación histórica sobre el período, pero casi ninguno lo asume en calidad de objeto de estudio particular. Más bien, es concebido como un doloroso epílogo y ha sido confinado a las últimas y más someras páginas de los libros. Es así como los hechos armados, *la guerra civil en Costa Rica*, la autoproclamada *Revolución* o, simplemente, el 48, ha sido una problemática apenas rozada por varias generaciones de historiadores y es el tema menos privilegiado en sus estudios.

Por esta razón, el objetivo principal del presente trabajo es realizar una reconstrucción histórica de la guerra civil costarricense de 1948. Ello con el propósito de contribuir a romper el esquematismo y el desconocimiento que han privado sobre estos hechos de armas, tanto en la historiografía nacional como en la conciencia de los costarricenses. No hay duda de que los métodos para cumplir esta tarea pueden ser infinitos; sin embargo, la clásica teoría de Clausewitz ofrece un conjunto de criterios de gran importancia para una amplia comprensión del fenómeno que nos ocupa. En primer lugar, destaca la aserción de que la guerra no puede ser comprendida como

momento único, ni como un golpe instantáneo de fuerza, ni como un conjunto de eventos simultáneos o casi simultáneos de fuerza, ni como un conjunto de eventos simultáneos o casi simultáneos: la guerra es un proceso. Este principio básico, que impone su realidad con necia evidencia, ha sido desterrado de la historiografía tradicional sobre el conflicto costarricense. Según él, la guerra no sólo tiene lugar en el espacio y una duración en el tiempo, sino que posee una dinámica y un desenvolvimiento propios y peculiares. Precisamente, en la captación de esta lógica interna radica toda posibilidad para emprender su reconstrucción histórica. Su olvido explica el somero tratamiento académico y la mengua que sufre el valor histórico del evento.

En segundo lugar, es de extrema importancia para la consideración de la guerra civil costarricense, la célebre definición clausewitziana, según la cual, la guerra es la continuación de la política por otros medios. Al igual que la política, la guerra busca imponer la voluntad de dos oponentes; pero por la vía de la violencia y la aniquilación física del adversario. A esa violencia política organizada y ejecutada con los medios militares es lo que llamamos guerra. La compleja y dinámica relación entre la política y la guerra nos conduce a otra importante conclusión: la guerra no es un *continuum* frenético de acciones militares. La guerra es un proceso, cuya dinámica interna, está determinada por la interacción entre lo político y lo militar, alternado con las acciones bélicas, los desplazamientos de tropas y la ocupación de posiciones geográficas, se da también un complejo tejido de negociaciones entre las fuerzas en pugna y una intensa gama de relaciones internacionales. Junto a los planes de guerra ambos bandos, a su estrategia y sus tácticas en los distintos momentos del conflicto, las partes beligerantes enfrentan el problema de la disputa, la transferencia y el ejercicio del poder político.

En tercer lugar, según Clausewitz, la ley de la guerra es el desarme del enemigo; pero ello no depende de la voluntad de los oponentes, sino de la capacidad y el éxito en el empleo de sus medios bélicos. Por esta razón,

en situaciones de equilibrio militar o ante la inminencia de la victoria o la derrota, el aspecto político de la guerra reaparece. Los cañones se silencian, se busca una solución política al conflicto armado y los parlamentarios se adueñan de la situación. Incluso en el curso de las acciones armadas, de vez en cuando, aquí y allá, el objetivo político reaparece; conforme el campo militar pierde su fuerza, el aspecto político ocupa su lugar y tiende a subordinar el desarrollo de los acontecimientos.

Esta concepción de la dinámica interna de la guerra, como una pulsación entre lo militar y lo político, es de gran importancia metodológica para el análisis y la interpretación de la guerra civil costarricense. Permite ordenar el complejo de devenir de los acontecimientos bélicos en cuatro momentos principales, que constituyen las fases históricas por las que atraviesan el conflicto. Un primer momento corresponde al rompimiento de las hostilidades, en el cual privan los objetivos estrictamente militares de desarme y aniquilamiento del enemigo. Ante el equilibrio relativo de las fuerzas, se abre un segundo momento en el que reaparece el aspecto político y, aunque las armas no se silencian completamente, dominan los acontecimientos tendientes a la solución política del conflicto. El tercer momento sobreviene al romperse el equilibrio militar en favor de los rebeldes; la fuerza ocupa de nuevo el primer plano de la acción y la maquinaria bélica se pone en marcha nuevamente. Por último, un cuarto momento, de carácter eminentemente político, en el que se suspenden las acciones militares ofensivas y la guerra se resuelve mediante la capitulación gubernamental.

Partiendo de esta periodización, se procede a reconstruir los eventos comprendidos en las distintas fases y en el proceso general. La brevedad del conflicto permite disponer los hechos en el sentido de una cronología estricta, día a día. A su vez, en cada uno de estos días, se ordenan los eventos principales, en la forma más completa posible, recurriendo a la información bibliográfica y a las distintas versiones existentes. Por esta razón, el presente trabajo se propone, más que presentar una información exhaustiva, ordenar y sistematizar la información

disponible, que se encuentra dispersa en un creciente universo bibliográfico. Para ello, recurro principalmente a las siguientes fuentes: al testimonio de José Figueres, presentado en *El espíritu del 48*; a la acuciosa labor testimonial y de construcción de las acciones militares titulado *El 48*, de Miguel Acuña; a la ya clásica reconstrucción *Costa Rica y sus hechos políticos de 1948*, de Oscar Aguilar Bulgarelli; y a la destacada obra de Jacobo Schifter, particularmente, a su ensayo *Las alianzas conflictivas*.

En segundo lugar, aunque no por ello menos importante, parto de los aportes testimoniales de Guillermo Villegas Hoffmeister, especialmente, en *Testimonios del 48* (Villegas1) y *El Cardonazo* (Villegas2), y los ricos testimonios de Miguel Salguero en *El fogón de la peonada* (Salguero1) y *Tres meses con la vida en el hilo* (Salguero2); de Arnoldo Ferreto, *Gestación, consecuencias y desarrollo de los sucesos de 1948* (Ferreto1), *Vida Militante* (Ferreto2) y *Páginas de la historia 1948* (Ferreto3); de Teodoro Picado, *El Pacto de la Embajada de México. Su incumplimiento*; de Carlos María Jiménez, *La Legión Caribe* (Gloria y hazañas); de Manuel Mora, su importante testimonio inédito *Sucesos del 1948* (Mora1) y sus *Discursos*; de Jesús Aranda, *Los excombatientes de 1948-55*; de Abelardo Cuadra, *Hombre del Caribe*; de Eduardo Mora, *De Sandino a Stalin* (E. Mora); de Edgar Cardona, *Mi verdad*; de Rosendo Argüello, *Doy testimonio. Conspiraciones y traiciones en el Caribe*; y de Edmond Woodbridge, ¡*Viva Volio!*

También, incluyo información proveniente de fuentes más académicas, entre las que destacan *Guerra civil en Costa Rica. Los sucesos políticos de 1948*, de John Patrick Bell; *La fase oculta de la guerra civil en Costa Rica*, de Jacobo Schifter (Schifter2); *De Calderón a Figueres*, de Eugenio Rodríguez; *Hechos políticos y militares*, de Rafael Obregón Loria; *Carlos Luis Fallas. Su época y sus luchas*, de Marielos Aguilar (M. Aguilar); *El pensamiento político social de Monseñor Sanabria*, de Santiago Arrieta y *Costa Rica. Ensayo histórico*, de Francisco Gamboa. Finalmente, incursiono y, ocasionalmente, recurro a la variada bibliografía historiográfica sobre los años cuarenta y sobre la historia general del país.

A este bagaje de datos debe añadirse la información documental y periodística. Entre la primera, incluyo algunos documentos provenientes de colecciones privadas y de una corta visita a los *National Archives* en Washington, D. C., copias de todo lo cual figuran en mis archivos. Entre la segunda, presento algunas partes de la variada y rica información periodística ofrecida por el diario norteamericano *The New York Times (Late Edition)*, recopilada en la biblioteca Widner, de la Universidad de Harvard, en el otoño de 1992.

La celebración del cincuentenario de la guerra civil es ocasión propicia para evaluar su importancia y su dimensión histórica. El tiempo ya ha curado las heridas; las viejas pasiones han sido superadas y la mayor parte de sus protagonistas han muerto. Los hechos armados de 1948 empiezan a salir de la leyenda y a entrar en la historia. Esto significa que se convierten en patrimonio nacional y en parte integrante de nuestra nacionalidad. De allí deriva el renovado, y más distanciado, interés que anima la presente investigación. A cincuenta años de distancia, su finalidad no puede ser otra que la eminentemente científica y académica: presentar una imagen de conjunto del evento por medio de la sistematización de la variada información disponible. Como es natural, diversas conexiones lógicas e históricas trascienden la objetividad documental de la que se parte y permiten ensayar nuevas interpretaciones y conclusiones.

Alajuela, 20 de febrero, 1998

DE ESTADOS UNIDOS

HISPANIC AGED MENTAL HEALTH (SALUD MENTAL DE LOS HISPANOS MAYORES), por T.L. Brink (de).

El Dr. T.L. Brink, editor de este libro en inglés, es miembro de Facultad de Crofton Hills College (Yucaipa, California) y de Graduate School of Public Health (Loma Linda University).

Esta obra informativa puede contribuir a descubrir el impacto de la cultura en la salud mental de los grupos hispanos de edad avanzada.

Con énfasis en una presentación clínicamente relevante de las fuentes de la salud mental de esta población, la obra centra su atención en la incidencia y valoración de la depresión y la demencia, a la vez que describe varias formas de intervención que pueden ser usadas.

Contenido:

- Envejecimiento exitoso.
- El contacto familiar.
- Valoración de problemas especiales, tales como: aculturación y depresión, alcoholismo.
- Utilización de los servicios.
- Apéndice: escalas psicométricas traducidas al español.

**ALCOHOL USE/ABUSE AMONG
LATINOS (USO Y ABUSO DEL
ALCOHOL ENTRE LATINOS),**
por Melvin Delgado (ed.)

El Dr. Melvin Delgado, editor de este volumen, es catedrático de macro-práctica en la Escuela de Trabajo Social de Boston University.

La obra busca demostrar cómo diseñar y mejorar los servicios para los latinos con problemas de alcohol, tabaco y otras drogas. En este sentido, se trata de un texto muy actualizado para ayudar al desarrollo de servicios culturalmente competentes para los latinos que sufren de abuso del alcohol y drogas en los Estados Unidos. Así provee a las organizaciones y a los encargados de servicios, la herramientas necesarias, el conocimiento y las actitudes para brindar servicios dentro del contexto cultural del latino, ya sea individual, familiar o comunitariamente.

Los autores exploran cómo el campo del alcohol, el tabaco y otras drogas adictivas (ATDD) ha logrado poner en operación servicios culturalmente adecuados para los latinos en Estados Unidos.

Referencia:

The Haworth Hispanic/Latino Press, 10 Alice Street,
Binghamton, N. Y. 1394-1580, U:S:A:
Http://www.Haworthpressinc.com